



Printed and distributed by NewspaperDirect  
www.newspaperdirect.com US/Can: 1.877.980.4040 Intern.: 800.6364.6364



*LA ESPAÑA DE AYER  
Y HOY, SEGÚN BAROJA*

El homenaje, con sus preparativos y su desenlace, comparece trabado en un armazón narrativo que lo coloca dentro de las tensiones políticas del momento, en la coincidencia entre la muerte en París del dictador y el desencadenarse de nuevas –o viejas– aspiraciones y ambiciones, en ese gozne entre el final de la dictadura y el inicio de algo nuevo que sería después la II República.

## Semana nada trágica

La narración que levanta Pericay sigue los hechos con una atención particular a no dejar nada desatendido, a dar cuenta de todo, de un todo parcial desde luego, pero construido desde el esfuerzo de agotar los detalles y de buscarles un cauce de sentido en la escritura. Día a día, casi hora por hora aparece esa semana nada trágica que culmina en el domingo 23 de marzo. En la cena multitudinaria del Ritz a cuyos posres habrían, por un lado -pero era algo que se tendía como lado de un puente-, Giménez Caballero, Sainz Rodríguez, Marañón, De los Ríos, Ossorio, Ortega y Menéndez Pidal, y por otro -el otro lado de un mismo puente-, sólo Pi i Sunyer, pero en cuyo discurso alentaba el espíritu del principal promotor y gran ausente de aquel homenaje, Francesc Cambó, que ese mismo año publicaría *Per la concòrdia* (también en traducción castellana)

Fue un verdadero encuentro, cuyo mejor espíritu quedó recogido en el cierre de Pidal: «Sobre el abismo de intereses, contrapuestos, de faltas de comprensión y de movimientos pasionales, han levantado un puente los hombres que han hecho del cultivo de la inteligencia el objetivo de su vida. Y el entusiasmo cordialísimo con que nos habéis conmovido asegura a todos que este puente será algo más que una construcción provisional». No fue así. Era un puente frágil, demasiado frágil, pero también es cierto que se juntaron muchos intereses para hacerlo saltar. Y al esfuerzo del encuentro se prefirió la comodidad del desencuentro. Antes y ahora.

## FRANCISCO JOSÉ MARTÍN

COMPAÑEROS DE VIAJE.  
MADRID-BARCELONA, 1930

**XAVIER PERICAY**  
Ediciones del  
Viento, 2013  
22,50 euros  
★★★★★

*Baroja reflejó en «Blancos y rojos» la Guerra Civil. Pero sus palabras también se ajustan a nuestro presente*

**P**ío Caro Baroja continúa con su benemérita tarea de dar a conocer las obras menos conocidas de su tío dentro del catálogo de la editorial familiar Caro Raggio. En esta ocasión se publica, exento por primera vez, el último tramo de sus memorias, referido al periodo de nuestra Guerra Civil que pasó Baroja fuera de España, entre París y Basilea, y que ocupa un lapso cronológico que va desde que salió de nuestro país en julio de 1936, después de ser detenido por los carlistas y liberado por la intervención del duque de la Torre, hasta su regreso a la patria, quince meses después de terminada la contienda.

## Tanta crueldad

El texto forma parte de la monumental edición en tres volúmenes de los recuerdos del novelista, *Desde la última vuelta del camino*, llevada a cabo por Fernando Pérez Olló para Tusquets en 2006, con motivo del centenario de la muerte de don Pío. La presente edición, pulcra, elegante y sobria como todas las de Caro Raggio, sigue fielmente el original barojano.

Como siempre a lo largo de su vida, Baroja no se casa con nadie desde su atalaya francesa en París y suiza en Basilea, mientras sus compatriotas rojos y blancos andan a la greña en tierras hispánicas. Pero en ese no casarse con nadie no hay, ni por asomo, falta de compromiso, pues don Pio analiza lo que está ocurriendo en España con un alto grado de implicación, atónito ante tanta ignorancia y tanta crueldad innecesaria.

## Como perros

He espigado algunas frases del libro, para que el futuro lector del mismo se haga una idea de las perlas mentales, todas ellas de intensa actualidad, que el novelista vasco va desggranando en él: «No es posible hablar con tranquilidad entre personas de opuestas tendencias. Los españoles se odian como los pe-

ros de distinta raza» (pág. 42); «Esta idea maquiavélica de que al adversario a quien no se puede exterminar hay que respetarlo, no la comprendieron nuestros hombres públicos [los gerifaltes de la II República]. Toda su política insensata fue irritar al vencido. No veían que, mientras aumentaban sus manifestaciones de acritud y despotismo, gran parte de España se iba encolerizando de tal modo que su cólera al fin ha tenido que reventar de alguna forma» (pág. 96); «El comunismo es una doctrina de sumisión, hecha para un cuartel o para un convento. ¿Qué libertad puede ser la que dé el comunismo?» (págs. 102-103).

La última cita va referida a los políticos españoles, tan discutidos hoy: «En España no ha habido nunca grandes políticos... Se ha tenido siempre que echar mano de gente muy insignificante, muy de pacotilla». Se diría que Baroja, en *Rojos y blancos*, está pensando en nuestra España actual.

LUIS ALBERTO DE CUENCA

**ROJOS Y BLANCOS**  
**PÍO BAROJA**

Caro Raggio,  
2013  
18 euros  
★★★★★

Abajo, Pío Baroja en el Rastro de Madrid hacia 1950. Sobre estas líneas, corrigiendo uno de sus libros en 1955, un año antes de morir



Printed and distributed by NewspaperDirect  
www.newspaperdirect.com US/Can: 1.877.980.4040 Intern.: 800.6364.636